

Actividades para la continuidad pedagógica

Anexo3031

Literatura 6to

La risa y la crítica social

Lecturas: La Nona de Roberto Cossa, (sólo el primer acto);

*El texto está en internet, búscalo, léelo y realizá las siguientes actividades.

1- La nona

- a- Buscá en internet o en un diccionario lo que significa el término grotesco, copialo y tenelo en cuenta para poder comprender la obra y realizar las actividades que siguen.
- b- Identificá dónde y cuándo transcurre la acción. Justificá con citas textuales.
- c- ¿Cómo es la familia que se presenta en esta obra: valores, creencias, miserias, costumbres y condición social? Justificá con citas del texto.
- d- Realizá un árbol genealógico de los integrantes de la familia protagonista de la obra.
- e- Identificá los recursos relacionado con la comicidad y explicá su sentido connotativo. Ejemplo: "María:-(Irónica.)Sé...Un artista". Connotativamente se subraya la idea irónica que tiene el personaje de María sobre Chicho, en lugar de un artista es un vividor.
- f- Subrayá cuál es el conflicto que plantea el fragmento leído:
 - Carmelo no quiere trabajar más.
 - La plata no alcanza para llegar a fin de mes.
 - La nona no trabaja
- g- En la obra hay elementos cómicos, pero también los hay trágicos. ¿Cuáles son ellos? Identificalos y explicá por qué son trágicos.
- h- En la obra hay palabras que pertenecen al lunfardo. ¿qué es el lunfardo? Ejemplificá con la obra
- i- Lee la siguiente fuente de análisis y explicala con tus palabras. Explicá párrafo por párrafo y usá el diccionario para comprender términos desconocidos.

El grupo familiar que presenta Roberto Cossa en *La Nona* (1977) está estructurado alrededor de una anciana inmigrante y centenaria. Se trata de un "ser asexual, tragicómico, grotesco que tiene la virtud y el poder de dar a la obra ribetes insólitos y sobrenaturales" (6). Su insaciable voracidad será, sólo en apariencia, el motivo fundamental de la ruina económica de la familia. La descomposición moral del grupo irá en aumento hasta que todos, a su modo, terminarán sucumbiendo, víctimas de la incapacidad de afrontar y modificar la realidad.

No creemos que el auge del grotesco criollo y del "neogrotesco", que se inicia en la década del 70 y continúa casi sin interrupciones hasta el presente, sea una consecuencia necesaria de los frecuentes

desequilibrios políticos y sociales sufridos por nuestro país sino una forma de pensar y asumir la realidad argentina. De hecho, frente a una situación crítica hay dos posibilidades expresivas: la grotesca y la trágica, porque si bien es cierto que el grotesco resurge como constante en las épocas en que las convencionales estructuras de la sociedad se ven alteradas por profundas crisis de valores, no es menos cierto (y la historia de la cultura occidental ofrece innumerables ejemplos) que el florecimiento de la tragedia corresponde a los momentos en que el hombre pierde sus tradicionales puntos de referencia y debe resolver por sí solo sus conflictos, tanto en el nivel immanente como en el trascendente. La escasa tradición trágica que registra el teatro argentino, en el que Marechal, De Cecco o Ponferrada, entre otros, constituyen valiosas excepciones, confirma que ante estas dos modalidades expresivas, la mayoría de nuestros autores y también de nuestro público parece inclinarse por el grotesco.

j-